

## Jesús y la Samaritana

### Presencia de Dios

Considerar como Dios me mira. Callar todo el cuerpo. Cerrar los ojos. Realizar tres respiraciones profundas.

Invitar a escuchar los ruidos exteriores, y tras unos segundos, invitar a concentrarse en los ruidos interiores, tales como el latido del corazón o el ritmo de la respiración; **o** invitar a relajar las distintas partes del cuerpo: los pies, las rodillas, la cintura, el tronco, la cabeza. Luego imaginar a alguien que se acerca: Jesús. Nos mira con mucho amor. Quiere ser nuestro mejor amigo, tiene algo que decirnos hoy a cada uno de nosotros. Vamos a escuchar su Palabra. Abrir los ojos.

### Historia

Juan 4, 5-15

*<sup>5</sup> Llegó a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca de las tierras que Jacob había dado a su hijo José. <sup>6</sup> Allí se encuentra el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo. Era la hora del mediodía. <sup>7</sup> Una mujer de Samaría fue a sacar agua, y Jesús le dijo: «Dame de beber». <sup>8</sup> Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos. <sup>9</sup> La samaritana le respondió: «¿Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?». Los judíos, en efecto, no se trataban con los samaritanos. <sup>10</sup> Jesús le respondió: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: «Dame de beber», tú misma se lo hubieras pedido, y él te habría dado agua viva».*

*<sup>11</sup> «Señor, le dijo ella, no tienes nada para sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva? <sup>12</sup> ¿Eres acaso más grande que nuestro padre Jacob, que nos ha dado este pozo, donde él bebió, lo mismo que sus hijos y sus animales?».*

*<sup>13</sup> Jesús le respondió: «El que beba de esta agua tendrá nuevamente sed, <sup>14</sup> pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más volverá a tener sed. El agua que yo le daré se convertirá en él en manantial que brotará hasta la Vida eterna».*

*<sup>15</sup> «Señor, le dijo la mujer, dame de esa agua para que no tenga más sed y no necesite venir hasta aquí a sacarla».*

### Petición

Señor, dame la gracia de conocerte internamente, para amarte cada día más y seguirte con mucha confianza.

### Contemplación

#### v. 6 Jesús cansado por el camino

Aquí encontramos a Jesús cerca de una ciudad de Samaria y el texto nos dice "Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo". Jesús está cansado porque camina mucho, yendo de una región a otra, de una ciudad a otra, de Judea a Galilea, del norte al sur.

Vamos a cerrar los ojos y contemplar a este Jesús cansado de caminar. (dejar un momento de silencio)

Ahora imagino los pies de Jesús... ¿Cómo son? ¿Por qué caminos andan? ¿Qué hace que Jesús camine tanto?.Dejar un momento de silencio.

¿Alguien pudo imaginar algo? ¿Quién se anima a compartir?

### **v. 7-15 El encuentro entre Jesús y una mujer**

El encuentro tiene lugar en un pueblo de Samaria (Samaria era una región de Palestina situada entre Galilea, al norte, y Judea, al sur) y se produce cerca de un pozo. Sabemos que en la Biblia, el pozo es a menudo el lugar del encuentro amoroso, el que producirá fruto. Y se dice que este pozo es profundo (la arqueología actual dice que tiene 32 m de profundidad).

El encuentro con esta mujer samaritana era bastante improbable por varios motivos. En primer lugar, porque los judíos odiaban a los samaritanos por razones históricas y religiosas, el término "samaritano" era incluso un insulto para ellos.

Además, se trata de una mujer, y de una mujer con un pasado dudoso a los ojos de los demás, tuvo 5 maridos y ahora vive con un hombre sin estar casada. Este pasado debe pesarle mucho a ella, probablemente es despreciada por los demás, o se burlan de ella. Si no, ¿por qué iba sola a buscar agua a la hora más calurosa del día? ¿No era acaso para evitar encontrarse con alguien y tener que aguantar las burlas, los insultos o los silencios de las demás mujeres? Esta mujer está cansada de su existencia, probablemente sueña con otra vida.

Vamos a cerrar los ojos e imaginar el encuentro. Primero, imagino a esta mujer con todo su pasado que viene a sacar agua, al mediodía, con el calor... ¿cómo es? (dejar un momento).

Jesús la mira, le habla y le pide de beber. ¿Qué puede sentir ella?  
Compartir.

### **v. 10-15 El agua viva**

Así pues, tenemos un encuentro entre dos deseos, dos necesidades: el deseo de Jesús de amar y salvar a todos los hombres, judíos y no judíos, y para ello no escatima esfuerzos y da su vida a cada momento, y el deseo, la necesidad de una mujer de ser amada y salvada. La salvación encuentra la necesidad de ser salvada, el amor encuentra la necesidad de ser amada, el agua encuentra la sed.... El agua es lo más necesario para la vida. Aquí, se trata de agua viva, que viene de Dios, un agua que da verdadera vida (« zoe » en griego), la vida de Dios, eterna, intensa, abundante. Esta agua de Dios se encuentra con una sequía de vida de esta mujer, una sed de vida intensa, de sentido. La tierra reseca de su corazón sólo puede recibir este agua benéfica con gratitud. Sobre esta agua, recordemos lo que dice Jesús : « *el que beba del agua que yo le daré, nunca más volverá a tener sed. El agua que yo le daré se convertirá en él en manantial que brotará hasta la Vida eterna* ».

Vamos a cerrar los ojos e imaginar nuestro corazón, nuestra alma, como una tierra seca... Jesús se acerca y con gran amor derrama en ella agua viva, su vida divina... ¿Qué hace en mí esta agua? ¿Qué produce?

Compartir.

### **Coloquio**

Cambiamos de lugar, nos sentamos en la alfombra, nos acercamos de Jesús y nos hacemos muy pequeños para encontrarlo en el silencio. La samaritana suplica a Jesús que le dé esa agua viva para no volver a tener sed. Tal vez podamos imitarla y decirle a Jesús, en el secreto de nuestro corazón, por qué deseamos tanto esta agua.

Terminar con el Padre Nuestro.